

LOS DESAFÍOS DE LA MIGRACIÓN PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Andrea Zondek
Directora Ejecutiva, AGCI, Chile

La migración es un fenómeno de larga data y que ha marcado la historia de la humanidad.

Entre los diversos tipos de migración, la que más nos preocupa para el presente análisis es la económica, que significa el éxodo de las personas desde sus países de origen en busca de oportunidades laborales.

El migrante por razones económicas es una persona (mujer, hombre, niña o niño), que enfrenta una situación de precariedad en el país de origen, de inequidad en las condiciones básicas de vida y que orienta sus esperanzas hacia un país que se le presenta con mejores expectativas en el marco de la globalización. Asumen el riesgo de trasladarse a otro país con visa de turista o lo que es peor aún, en franca ilegalidad, siendo muchas veces objeto de engaños que los convierten en víctimas de abusos de toda índole.

Es así como pobreza y migración se combinan para decantar en un fenómeno complejo, para el que nuestras sociedades no están preparadas y por lo mismo se aborda de manera insuficiente y en muchos casos, tristemente inadecuada.

Es este escenario, y no la migración en sí misma, el que configura el problema, pues el país de origen pierde a sus ciudadanos y en el país de destino se produce un proceso complejo, pues los migrantes pasan a formar parte de los cordones de pobreza dura. La situación configura un círculo de nulas perspectivas, pues quienes se mantienen ejerciendo labores en la ilegalidad, son personas sin identidad civil, y por lo tanto carentes de las seguridades sociales mínimas y desprovistas de los derechos humanos fundamentales.

Esta publicación nos invita a reflexionar sobre migración y desarrollo desde las experiencias de la Unión Europea y América Latina. En ese contexto, tenemos por una parte, el proceso migratorio entre ambos

continentes y por otra, el que vivimos internamente tanto en Europa como en América Latina.

Chile, tras el retorno de la democracia, ha pasado a ser un destino atractivo para la migración económica desde países vecinos y de la región. A su vez, la mejor posición de nuestro país a nivel internacional, ha motivado una calificación favorable de nuestros profesionales, muchos de los cuales emigran a países con mayor estándar de desarrollo. Para la generalidad de la ciudadanía chilena, la migración es un tema lejano, que afecta a otros. Sin embargo, es una realidad que debe ser abordada por la sociedad en su conjunto, involucrando en su discusión al Estado, el sector privado y la ciudadanía con la celeridad, transparencia y seriedad que amerita y se hace cada día más urgente.

En este marco, el rol asumido por las agencias de cooperación frente a la problemática migratoria ha sido marginal y discreto. Si bien el tema ha cobrado vigencia en el último tiempo, en términos concretos los avances han sido limitados.

Al plantear cuáles son los desafíos que impone enfrentar la migración desde la perspectiva de la cooperación internacional, se abre un abanico de opciones y oportunidades hacia las cuales podemos orientar nuestro trabajo.

El tema de la migración debe ser enfrentado en conjunto. En Chile tenemos la experiencia de trabajo en cooperación con naciones y regiones de mayor desarrollo, como la Unión Europea, y también de un trabajo coordinado, a partir de los años 90, con países vecinos y del resto de la región. Esos nexos nos permiten tener identificadas las fortalezas de cada uno y también establecidas o, en algunos casos, iniciadas las confianzas, un tema tan fundamental cuando hablamos de compartir desafíos a nivel internacional.

Abordar con efectividad el tema migratorio requiere de un marco legal adecuado, atingente a las realidades que se viven, y que resguarde los derechos fundamentales de las personas. La cooperación puede cumplir el rol de propiciar el intercambio entre profesionales de países con distinto grado de desarrollo en el ámbito de la legislación migratoria y fomentar las actividades que permitan enriquecer el diálogo entre especialistas.

En cuanto a los derechos fundamentales de las personas, podemos destinar recursos de programas bilaterales y también de triangulación, que permitan diseñar proyectos orientados a profundizar la cohesión

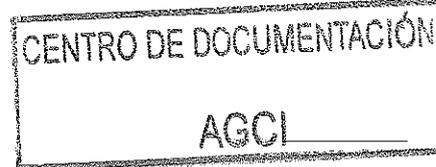
social entre migrantes y la sociedad del país receptor, generando iniciativas como programas de superación de la pobreza que permitan elevar los niveles básico de vida de los migrantes, permitiéndoles acceder a sistemas de identificación, salud, capacitación laboral y seguridad social.

La cooperación internacional también puede ayudar a consolidar y masificar convenios en materias de previsión social. En este campo se ha avanzado en el último tiempo, por ejemplo en el caso del reconocimiento de imposiciones para la jubilación. De esta forma, no sólo respetamos un derecho básico de los y las trabajadoras, sino también contribuimos a que vejez no sea sinónimo de indigencia.

La cooperación plantea el desafío de ayudar a superar la situación que motiva la migración en el país de origen. Los problemas de los otros países son problemas de todos. Se requiere, por lo tanto, el desarrollo de una solidaridad fraterna, que implique acciones para asistir en apoyo de otros países, desde una relación de horizontalidad, sin imposiciones ni arrogancia. Una cooperación internacional dialogante, no imperativa, a la que concurren los distintos cooperantes poniendo al servicio sus fortalezas, en beneficio de la superación de las debilidades de los demás. Sin duda que esta forma de entender la cooperación, significará ventajas no sólo para quienes la reciben, sino también para quienes la otorguen.

Tenemos la oportunidad de enfrentar la migración en conjunto, lo que implica revisar también las acciones que estamos acometiendo por separado. En AGCI, por ejemplo, financiamos un programa de becas para profesionales de América Latina y el Caribe, denominado República de Chile. Sin embargo, nuestro trabajo no puede agotarse en la asignación de las becas. Debemos también involucrarnos en lo que pasa con el becario que termina sus estudios de postgrado en Chile, de qué forma impacta su retorno al país de origen o de qué manera es posible asegurar que apliquen los conocimientos adquiridos al servicio de sus pueblos. Esto también se inserta en la esfera de la temática migratoria.

Los desafíos son múltiples, así como también las oportunidades que tenemos de enfrentar el tema de las migraciones, en sociedades cada vez más diversas y complementarias. Lo bueno es que el diálogo, con todo lo enriquecedor del proceso, se encuentra absolutamente abierto.

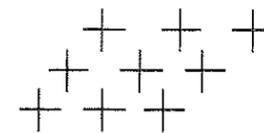


El Centro Latinoamericano para las Relaciones con Europa, CELARE, fue fundado en 1993 para promover los vínculos entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe.

Es una corporación de derecho privado, pluralista y sin fines de lucro, con sede en Santiago de Chile, que ejecuta sus programas en las subregiones y países latinoamericanos, así como en los Estados miembros europeos.

A través de su trabajo, la corporación promueve la reflexión sobre el proceso de asociación entre ambas regiones, además de apoyar los procesos de integración de América Latina, aprovechando la experiencia y la cooperación de la Unión Europea.

CELARE aporta principalmente a la cooperación e intercambio entre parlamentos, gobiernos, entidades académicas, medios de comunicación y la sociedad civil organizada de ambas regiones.

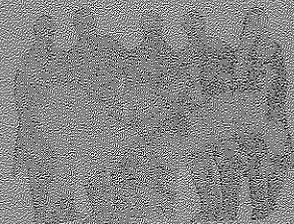


MIGRACIONES:
EXPERIENCIAS EN AMÉRICA LATINA
Y LA UNIÓN EUROPEA

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
AGCI

El presente libro incluye diversos artículos sobre la problemática migratoria en la UE y América Latina, además de las presentaciones realizadas durante el "Primer Coloquio sobre Migración y Desarrollo: experiencias de la UE y América Latina", organizado por CELARE y la Fundación Friedrich Ebert a fines de agosto de 2006. La cita convocó a especialistas y representantes de gobiernos latinoamericanos y europeos, así como de diversas organizaciones internacionales.

Esta publicación busca favorecer un análisis de los procesos migratorios en ambas regiones, la formulación de políticas públicas en esta área y apoyar la reflexión que tendrá lugar en el marco de la XVI Cumbre Iberoamericana, cuyo tema central es justamente "Migraciones y Desarrollo".



Comisión Europea



Fundación Friedrich Ebert

migraciones

Experiencias en América Latina y la Unión Europea

3

migraciones

Experiencias en América Latina y la Unión Europea



Centro Latinoamericano
para las Relaciones con Europa



CELARE